

II Trimestre de 2009
"Caminar la vida cristiana"

Lección 1
(28 de Marzo al 4 de Abril de 2009)

El amor

Pr. Santos Corrales

Versículo de memoria: "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor" (1 Corintios 13:13).

INTRODUCCION

Sin duda alguna que el amor le da sentido a las cosas. Sin amor no somos nada afirma Pablo. Los cristianos debemos tener presente esta verdad. Todo lo que hagamos debe ser motivado por el amor. ¿Cómo podemos amar? ¿Qué es el amor? ¿Cómo se ama más? ¿Amo a Dios para que me ame? ¿Tenemos un modelo a seguir?

I. EL AMOR ES UNA PERSONA

1. La pregunta correcta, desde la Biblia o la teología, no es ¿Qué es el amor? Sino más bien ¿Quién es amor?
 - La respuesta sencilla pero plena de significado es, *Dios es amor* (1 Juan 4:8). Es decir que Dios no tiene amor como alguna cualidad. El es amor, su naturaleza es amor. Es el generador de amor. Ama porque *le es natural* amar.
2. El ser humano ama en forma limitada y egoísta. Manifiesta amor, "amor" solo si hay correspondencia o atención o conveniencia:
 - **Amor "SI"**. Esto se ve cuando se dice o exige, te amo si te portas bien te amo si estas en casa, te amo si no me castigas, te amo si vas a la iglesia, te amo si eres obediente, te amo si guaras algo para mi, etc.
 - **Amor "porque"**: Te amo porque eres mi amigo, te amo porque me amas, te amo porque me ayudas, te amo porque haces tal o cual cosa.
3. En cambio el amor de Dios es diferente, es un amor "**a pesar de**". El te dice Te amo a pesar que eres pecador, te amo a pesar que me das la espalda, te amo a pesar de tus rebeliones, a pesar de tus huidas, (Rom.5:8)
4. El amor es indispensable para la vida. Sin amor, la humanidad, es una clase subhumana de existencia.
 - Hay una *necesidad interna*, en nosotros, de recibir amor. Necesitamos el amor de los padres. Necesitamos el amor de la familia y de los amigos.

- Necesitamos ser una parte de una comunidad amante.
5. Dios se da a conocer en la historia como un Dios de amor.
- a. **En el Antiguo Testamento.** Dios no tiene una personalidad dividida. Aunque el amor de Dios se manifestó en la medida más plena en Cristo (como se describe en el Nuevo Testamento), el Dios de los tiempos del Antiguo Testamento es igualmente un Dios de amor supremo. Dios no cambia (Santiago 1:17). Él no evoluciona gradualmente de un Dios de ira o un Dios de justicia a un Dios de amor. El amor de Dios es eterno. Las palabras a su pueblo del Antiguo Testamento se aplican siempre: “Con amor eterno te he amado” (Jeremías 31:3).
- El amor de Dios en la Creación (Génesis 1:26-31; 2:21-25).
 - La provisión de una solución al problema del pecado (Génesis 3:15; 22:8; Isaías 53).
 - El don del sábado (Éxodo 31:12-17).
 - El continuo don profético (Amós 3:7).

Dios se describe en forma consistente como el *Dios del pacto, que atrae a la gente a sí mismo y no la abandona, a pesar del hecho de que ella le da la espalda* una y otra vez. Recordemos también, que la paciencia de Dios tiene un límite.

- b. **En el Nuevo Testamento.** La venida de Jesucristo hizo posible la revelación de Dios más plena. *“El que me ha visto a mí ha visto al Padre”* (Juan 14:9). Siendo un Dios santo, no podía pasar por alto la rebelión contra su Ley perfecta; siendo amor, no podía quedarse atrás y permitir que sus criaturas perecieran sin hacer lo máximo para salvarlas. Manifestaciones del amor de Dios relatados por los escritores del Nuevo Testamento.
- El don divino de su Hijo (Juan 3:16).
 - El Hijo, que se da a sí mismo (Filipenses 2:5-8).
 - El don del Espíritu Santo (Juan 14:15-18; Hechos 2:1-4).
 - La disponibilidad de los dones espirituales (Efesios 4:11-13).
 - La certeza de la salvación (1 Juan 3:1-3).
 - Un futuro eterno en un ambiente de amor (2 Pedro 3:13).
6. Tanto el antiguo como el nuevo testamento revelan con claridad que Dios es amor. Ese Dios que se interesa en forma personal por sus hijos. El no cambia sigue siendo el mismo. Es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

“Dios es amor” está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los hermosos pájaros que llenan el aire de melodía con sus preciosos cantos, las flores exquisitamente matizadas, que en su perfección perfuman el ambiente, los elevados árboles del bosque con su rico fo-

llaje de viviente verdor, todos atestiguan el tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y su deseo de hacer felices a sus hijos” (Elena G. de White).¹

II. FUIMOS CREADOS POR AMOR Y PARA AMAR

1. Dios es amor. Dios es eterno, por lo tanto el amor es antes del ser humano. Razón dijo Juan que Dios nos amó primero (1 Juan 4:10).
 - La capacidad de amar es creada en nosotros por nuestro Creador. (Génesis 1:26; Juan 3:16.)
 - Somos imagen y semejanza de Dios. Que bendición es saber que el motivo que Dios tuvo al crearnos fue amor. Tú y yo estamos aquí porque Dios nos amó desde el principio.
 - El amor es la base de la creación, también fundamento de la redención.
 - La entrada del pecado no deterioró el amor de Dios por nosotros. lo que deterioró fue nuestra relación de nosotros hacia él. El pecado nos separó. Ya no había en forma natural esa respuesta de amor hacia nuestro hacedor. Dios ahora puso en marcha, por amor, el plan de redención.
2. Fuimos creados para amar. Dios nos hizo para reflejar amor. El pecado trastocó esa cualidad. Dios desea restaurarlo ahora en nuestras relaciones.
 - “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero’ (1 Juan 4:19). En el corazón renovado por la gracia divina, el amor es el principio de acción dominante” (*Hechos de los apóstoles*, p. 455).
 - Así Dios desea re-crearnos. Para que amemos también con un amor divino como Dios anhela.
3. Cuando Dios entra a dirigir nuestra vida, nacer de nuevo, entonces las diferentes relaciones que mantenemos serán vivificadas plenamente.
 - **Amor por el cónyuge.** De todas las relaciones, los lazos que unen a un esposo y a una esposa es la más maravillosa. Ese amor por el cónyuge tiene su origen en el Edén.
 - **Amar a sus hijos y a su familia/padres.** Si permitimos que el amor de Dios sea el modelo de nuestro amor y le pedimos ayuda para amar en una forma similar, libre de egoísmo, obrará maravillas en nuestro favor. (Efes 6:1- 4)
 - **Ame a sus amigos.-** El amor de Dios por nosotros tiene una sublime cualidad de amistad. Cristo dijo a sus seguidores en nombre de su Padre: “Os he llamado amigos” (Juan 15:15). Implica identificación de intereses y aspiraciones. La verdadera amistad con el ribete divino es “don de amor” en su forma suprema.
 - **Ame a los animales.** Cuando comprendemos que somos custodios y mayor-” domos de la creación de Dios, tenemos una nueva dimensión en nuestro amor y cuidado por los animales. Es

¹ *El camino a Cristo*, p. 15

- **Amor por las cosas.** Incluso nuestro amor por las cosas puede ser modelado por el amor de Dios por nosotros. El amor por las cosas, tanto materiales como inmateriales, puede deteriorarse fácilmente y convertirse en codicia y egoísmo.
- **El amor por la iglesia.** Si alguna vez debe haber un ribete del amor divino en nuestro amor, es con respecto a nuestras relaciones con la comunidad de creyentes de Dios.
- **Amor por todo lo que somos y tenemos.** Amar requiere nuestra disposición a poner nuestros talentos y nuestras capacidades al servicio de Cristo. Y podemos estar seguros de que en algún momento nos exigirá un sacrificio.

III. EL MODELO DE AMOR A SEGUIR

1. **Jesús es nuestro modelo de amar.** Jesucristo es nuestro modelo máximo. Si nos preguntamos cómo debería ser nuestro amor, solo necesitamos mirar a nuestro Salvador.

- **Su encarnación,** su entrega voluntaria es la expresión de amor a pesa de nuestra condición pecadora (Filipenses 2:5-11).
- **Su trato** a sus adversario, amor a sus enemigos.
- **El trato a los más necesitados.** Las viudas, los huérfanos, los enfermos, los marginados, los niños, las mujeres, que eran los despreciados, dejados de lado. (Lucas 17:12-19; Juan 13:1-17; Juan 19:25-27).
- La forma como trato a la mujer samaritana, a Nicodemo, el leproso, el ciego, el paralítico, los doctores de la ley, incrédulos. Marca el modelo como debemos actuar nosotros.
- El amor de Cristo debe motivarnos a todo. "*nos constriñe*" (2 Corintios 5:14). La construcción del original griego puede traducirse como que el amor que viene de Cristo nos obliga o constriñe, o también lo hace el amor que tenemos por Cristo. Ambos significados son gramaticalmente justificados y, además, teológicamente correctos.

La respuesta del discípulo es única. Una respuesta amante, y esto nos dará el intenso deseo de compartir ese amor con otros.

- La **realidad trágica** de este mundo incluye amor propio, ambición ciega, odio, competencia, corrupción y guerra.
- La **actitud del seguidor de Jesucristo** es amor. Si realmente hemos sido convertidos y llegado a ser discípulos del Señor, el principio del amor reinará en nuestras vidas. Cualquiera que sea nuestra debilidad, nuestro amor a Dios y a los demás seres humanos crecerá firmemente.
- **Amaremos a Dios** con todo nuestro corazón así como a nuestro prójimo. (Deuteronomio 6:5, 6; Mateo 22:37-40.). Es el resumen de la ley de Dios.

- **La conversión es una reorientación de nuestras prioridades.** su amor caracterizará nuestro trato con los demás. Aunque no nos gusten algunas personas, se nos llama a amar a todos, aun a nuestro mayor enemigo. Esto beneficiará no solo a la gente con la que nos asociamos, sino también demostrará ser una enorme bendición para nosotros mismos. Dales amor y aceptación incondicionales a aquellos con quienes te encuentres, y observa lo que sucede.
2. Los miembros de iglesia han de ser reconocidos como discípulos si se *“aman los unos a los otros”* (Juan. 13:35).
- *“Si los miembros de iglesia eliminan todo culto al yo y quieren recibir en su corazón el amor a Dios y el amor mutuo que llenaba el corazón de Cristo, nuestro Padre celestial manifestará constantemente su poder mediante ellos. Únanse los hijos de Dios con las cuerdas del amor divino. Entonces el mundo reconocerá el poder de Dios que obra milagros, y reconocerá que él es la Fortaleza y el Ayudador de su pueblo que guarda sus mandamientos”.* “Comentarios de Elena G. de White” (Comentario Bíblico Adventista, tomo 7, p. 951).

RESUMEN

Dios es amor. Es el que origina el amor. El pecado deterioró ese amor en nosotros, haciéndose necesario la restauración, el plan de salvación. La conversión implica que se reoriente nuestra vida. Dios, así, nos permite amar a Dios y a nuestros semejantes como respuesta de un corazón restaurado de discípulo de Cristo, quien es el modelo.

Pr. Santos Corrales
Pastor
Iglesia Central de Cochabamba
Unión Boliviana

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>
 Inscribese para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática